

intervisual

COORDINADORA VIDEO CULTURAL

TALLER VIDEO JUVENIL Y EMISION LOCAL

(La "telejoven" de Villaverde, Semana de la Juventud,
Madrid, septiembre 1985)

1. El viaje sin ley de las ondas

La propuesta seleccionada se basaba en la idea de combinar en una sola actuación cuatro posibilidades de utilización del video: talleres de aprendizaje práctico, realización de programas in situ, muestra de material videográfico previamente seleccionado y emisión en directo de programas de participación abierta. Para denominar con cierta precisión la experiencia tendríamos que hablar de "video-taller de aprendizaje, animación y emisión participativa de televisión local".

Resulta necesario delimitar los términos porque es fácil confundirlos. El solo hecho de proponer o hablar de "televisión local", por muy efímera que sea, se presta de entrada a valoraciones equívocas o unilaterales. Y, justamente, más que el simple acto de emitir mediante ondas herzianas a un cierto radio limitado de cobertura, lo realmente significativo en este tipo de actuaciones es cómo se elaboran los programas emitidos, quienes los diseñan, quienes son los protagonistas y quienes los que controlan y operan los mecanismos técnicos de la emisión. Sin aclarar estos aspectos resulta estéril la discusión sobre la oportunidad o validez de emitir. Incluso conociendo la particular situación legislativa y política que gravita sobre todo lo que se refiera a emisión, televisión, competencias,.. (o, precisamente, porque es conocida), se hace imprescindible situar la emisión en relación a las actividades de aprendizaje, grabación, participación y organización global de la experiencia.

De todos modos y para despejar un poco la cuestión legal no está de más añadir que la experiencia de Villaverde contó, tras cierto número de consultas, con el respaldo de la Concejalía de Juventud, del Ayuntamiento al que pertenece y de otras instancias competentes. Precedentes los hay a decenas: Torrejón, Parla, Gijón, Cádiz, Medina del Campo, Gerona y un largo etcétera de emisiones esporádicas de ámbito local coincidentes con festejos, actuaciones culturales, experiencias de talleres de imagen, ... sin dejar de ser cierto que la reglamentación con-

J. Alvarez Mendizábal, 1 28008 MADRID tel. 91 / 247 78 83

P. Colón, 23, 5.º, 3.º 08002 BARCELONA tel. 93 / 317 21 77

Murga 246.54.99

creta al respecto permanece sin elaborar hasta la fecha.

En algunos casos, como en el de la emisora local que operó en San Sebastián simultáneamente al Festival de Cine, se ha utilizado la propia red de repetición de TVE.

2. No hay quien pare

Dejando, pues, al margen la cuestión de competencias y reglamentos, lo que interesa es analizar la utilidad de combinar todos los aspectos citados dentro de una sola y limitada porción de espacio y tiempo.

A la convocatoria de la Semana de la Juventud acudieron a inscribirse previamente cerca de 60 jóvenes, la mayoría de Villaverde (la oferta se orientó con prioridad hacia el barrio). Se dividieron en tres grupos: dos talleres básicos (con un guión de trabajo que permite partir de cero) y un grupo-seminario en el que participaban jóvenes con cierta experiencia previa en talleres (particularmente un núcleo que había realizado prácticas anteriores en el taller de la Junta de Chamberí).

Aparte de las 2-3 horas fijas diarias de aprendizaje y discusión en las aulas de la Casa de la Juventud (que inauguraba así su nueva etapa), cada grupo fue ampliando su dedicación a medida que surgían nuevos guiones atractivos. Finalmente cada grupo realizó un promedio de tres programas, la mayor parte de los cuales exigió trabajo de montaje y/o sonorización. Para cubrir tal demanda de equipos de rodaje y montaje se tuvieron que establecer rotaciones, intercambios de magnetoscopios, turnos de mañana, mediodía y tarde, reagrupamientos en subgrupos.

Independientemente del nivel de desarrollo de los programas de cada grupo, cada noche de 8 a 11/30 y por turnos de seis personas, todos los inscritos asumían las funciones de realización, entrevista, cámara de plató, continuidad y control audio de la emisión, que alternaba videogramas de archivo (musicales, video experimental, documentales juveniles), entrevistas en directo en el plató, pequeñas actuaciones improvisadas (cante, baile), y explicaciones de los inscritos sobre

experiencias diarias (manejos de cámara, elaboración y rodaje de guiones).

Al frente de cada grupo, un profesor-animador de Intervisual, colectivo resultante de la fusión de miembros del antiguo Video-Nou, Servei de Video Comunitario (Barcelona), gente de Valladolid, Madrid, ... Dos técnicos de apoyo asegura el buen funcionamiento de la instalación. Previamente se han realizado pruebas, mediciones de campo, comprobación de potencia de salida de cada fase, estudio de la situación óptima de la antena, según la orientación de las antenas colectivas de la zona, selección de banda y frecuencia para no interferir ningún tipo de comunicaciones. En total, unos 7 días de trabajos previos.

Los guiones de ficción se alternan con los trabajos de reportaje y documental (1), y en todos ellos se intenta implicar a la población de la zona, trabajando con imágenes y temas locales de interés. Introduciendo el máximo número posible de personas en las tareas de realización, adecuando escenarios en casas particulares, calles o espacios públicos, discutiendo encuadres y secuencias, explicando trucos y dificultades, buscando la colaboración de actores y actrices improvisados. Invitando a la población a acudir al plató-centro emisor para situarse ante las cámaras o detrás de ellas, preparando pequeñas intervenciones, explicaciones o actuaciones en grupos reducidos. Solicitando opiniones día a día de las emisiones realizadas (2).

- "Y ahora un pequeño ejercicio de rapidez. A todas y todos los que estais sintonizando nuestra emisión: el primero que nos telefonee y resuma el contenido de la última entrevista emitida obtendrá un reportaje a domicilio. Uno de nuestros equipos móviles acudirá a vuestra casa y grabará lo que querais enseñar o explicar. A la una, a las dos, a las tres..."

Un reclamo divertido y curioso, un test de audiencia. Teléfonos saturados.

3. Magia y animación

La prensa publicó un resumen de la semana TV Villaverde, titulado: "La tele fue un ju-guete didáctico para 50 jóvenes de Villaverde" y más adelante: "mientras duró fue como un sueño"..... "aprendieron las mágicas posibilidades del video".

Juego, magia, sueño, ... Si la experiencia se valora así y sólo así... pues no está mal. ¿Quién negaría la necesidad y positividad de jugar mágicamente y soñar colectivamente?, ¿no es eso en parte lo que pretenden determinadas escenificaciones teatrales participativas y otros muchos espectáculos y actividades de animación sociocultural?

Pero la cosa, vista de cerca, vivida desde dentro, da para mucho más, especialmente si la intencionalidad se orienta total y decididamente a favorecer la apropiación personal y colectiva de las técnicas. los códigos del lenguaje visual y los procesos de comunicación, en sus formas y en sus contenidos. En el proceso de apropiación ~~se~~ juegan factores lúdicos, narcisismos (verse a uno mismo en pantalla), relaciones de poder (la "importancia" de detentar la cámara, de inspirar el guión, ...) capacidades de concreción-abstracción, tendencias a la reproducción de códigos televisivos establecidos, dinámicas de grupo, nuevas relaciones con el entorno urbano y humano.

Este tipo de cuestiones se han tratado largamente en otros documentos y encuentros desde el año 77 (cuando se empezó a experimentar la virtualidad del video como medio de animación y participación y no sólo como instrumento de comunicación o experimentación artística: véase "intervención en Can Serra, "dinamización en ateneos y centros cívicos", etc.) Ocho años después, todavía rebrota, a veces, la actitud "superiorista" y peyorativa de los que creen en la "seriedad, complejidad y tecnologismo del lenguaje audiovisual", de los que desde el terreno de la comunicología sólo valoran productos acabados, standarizados, creados por expertos mediante tecnologías de alto nivel y dirigidos al consumo inmediato y digestible, o de los que desde el terreno del "video-art" practican y sobre todo teorizan en torno a una subversión "exquisita" de los códigos para crear experimentalmente nuevas interrogaciones y rupturas del lenguaje visual... dependiendo en gran parte de los efectos especiales computarizados que cada año aterrizan en los salones especializados asombrando por su sofisticación y elevado precio. Vaya nuestro respeto hacia todo ello: a mi me gustan las series televisivas bien hechas, el documental impecable, el video-art interesante, los efectos especiales bien usados, las maravillas de la técnica. Cómo no.

4. Un juego muy serio

Pero poner en marcha talleres de video para jóvenes con equipos domésticos, llegar a realizar pequeños programas, emitir en directo efímeramente y a escala reducida, perseguir a conciencia la aparición de nuevas relaciones grupales en los talleres, nuevas relaciones entre los grupos y su entorno, nuevas actitudes ante la comunicación y el lenguaje audiovisual... todo ello es un juego muy serio desde el punto de vista socio cultural, en un momento en el que crece la inhibición asociativa, el enajenamiento del tiempo libre, la derrota del consumismo quiero y no puedo, el riesgo de divorcio entre la vida civil y la cosa pública, el riesgo añadido de la deserción personal de lo que se conocía por vida civil ... en un momento en que empiezan a detectarse ofertas de servicios públicos culturales y sociales que navegan por los cultabilizantes senderos de la infrautilización. En un momento así, lo cierto es que la mayoría

experiencias colectivas en el terreno audiovisual, siempre que se propongan claramente la máxima manipulación personal y directa de los equivos, la máxima conciencia del lenguaje visual, de su sintaxis y su morfología, la máxima comunicabilidad en todos los sentidos, resultan ser francamente movilizantes, enriquecedoras, divertidas, agotadoras. Y lo curioso es que siendo efímeras rara vez se diluyen una vez finalizada la experiencia. Quedan grupos de amigos que prosiguen sus encuentros, núcleos promotores de talleres estables de imagen, experimentadores imparables. Y queda en la zona la conciencia de haberse "visto a si mismos", de haber existido en la pantalla. Y no por un accidente fortuito que exige la presencia de una cámara de TVE "parachutée" para la circunstancia fugaz. Han existido en pantalla porque sus jóvenes lo han hecho posible y ellos mismos han dado la cara. Es un microproceso de autoconstitución de una población ante si misma. Las palabras pueden parecer pretenciosas y quizás lo son. Cuesta bastante conseguir la simplicidad en la práctica y más aún explicarla luego (3).

Cuesta ser profesional sin encerrarse en los sucesivos "escalafones", los terrenos acotados, los prestigios, las distancias, la complejidad celosamente codificada. Pero el que desde posiciones cualificadas técnica e intelectualmente se aventura deliberadamente en el terreno de lo que ahora se llama animación socio-cultural, debe profesionalizarse precisamente en la dirección opuesta: acortar distancias, descodificar conocimientos, abrir puertas, extraer sencillez de la complejidad.

En los talleres se debe aprender a perder el miedo a la tecnología y al lenguaje, se debe alcanzar la facilidad en el manejo de lo que es difícil (y es sorprendente hasta qué punto, una vez rotas las primeras barreras, los jóvenes adquieren esa facilidad) y se debe comprender por qué es difícil lo que es difícil, reconocer los puntos de complejidad y prepararse para el largo camino de su desmenuzamiento.

La noción de interdependencia, división del trabajo, rotación en los roles... es exigida inevitablemente por la dinámica del trabajo, por las cambiantes necesidades técnicas en cada momento (rodaje, montaje, sonorización, emisión, animación en plató). De la misma forma, la noción de intercomunicación dentro del conjunto de la población de la zona se hace presente por si sola: sabemos que emitimos, que la gente lo está viendo, que algunos vienen al plató, que otros piden determinadas cintas, que necesitamos una cocina particular grande donde rodar y entrevistar, un conjunto de temas que parecen y aglutinan más que otros, ...

Resulta obvio que toda esa dinámica, tanto más válida cuanto más completa (de la cá-
mara a la emisión pasando por el montaje), exige una dosis muy intensa de planificación y flexibilidad simultáneas, una estructuración técnica completa y al mismo

tiempo fraccionable e intercambiable (un magnetoscopio puede y debe ser usado para rodaje, montaje, emisión... en diferentes ubicaciones y momentos), una sensibilidad ágil a todo cuanto pueda incrementar la dinamización sin llegar a fracturar el proceso conjunto... y un apoyo institucional decidido y receptivo, que sepa valorar tanto las rentabilidades inmediatas, numéricas y visibles como la red latente de relaciones interpersonales, grupales, sociales y comunicativas que se van tejiendo.

En otra ocasión expondremos la cuestión de la continuidad de los talleres, la formación de monitores locales, los niveles de equipamiento rentables en cada fase.

La experiencia de Villaverde, como las anteriormente realizadas en Torrejón, Medina del Campo, Parla, por citar las más directamente conocidas por Intervisual, viene a confirmar que es posible combinar aprendizaje, animación y emisión TV. El proceso es altamente mobilizador, consigue aglutinar nuevos grupos juveniles, dar vida a espacios culturales (centros cívicos, casas de juventud, universidades populares, etc.), extraer nuevas formulaciones en torno a temas locales, sentar las bases de un taller de imagen o consolidar el ya existente, poner en juego nuevas relaciones entre instituciones y población a través de las emisiones...

5. Lo posible y lo imposible

En las actuaciones limitadas de este tipo se establece siempre una enorme tensión entre lo posible y lo imposible, lo fácil y lo difícil, lo sencillo y lo complejo. Saber aprovechar la fuerza creadora de esa tensión es en definitiva la clave fundamental del "éxito" global de la experiencia y del nivel de enriquecimiento personal de cada participante.

En cuanto se superan las dificultades iniciales y se empieza a dominar el manejo operativo de los "aparatos", se desata en los talleres una impetuosa voluntad-deseo de "fabricar" imágenes. Las primeras "capturas" pueden tener mucho de avidez, narcisismo, juego. Enseguida empiezan a concebirse "productos": guiones, propuestas inmediatas, ficciones, reportajes posibles a la vuelta de cada esquina. No tarda en llegar un momento de crisis: es fácil fabricar imágenes pero no lo es tanto guardarlas, mezclarlas y usarlas como palabras para narrar algo, explicar la historia concebida. A partir de ahí, tras nuevas discusiones, aclaraciones, pruebas, ... se producen oscilaciones entre el "programa-sencillo-pero bien acabado" y el proyecto ambicioso difícilmente culminable. En cualquiera de los dos casos o sus variantes intermedias resulta importantísimo: primero, no abandonar cierta dosis de juego y aventura; segundo, no renunciar a un cierto grado de autosatisfacción en el esfuerzo de construcción del lenguaje (p.e. conseguir ~~explicar~~ explicar "bien-y-bonito" cierto número

de secuencias); tercero y fundamental, analizar en profundidad lo que queda ~~por analizar~~ sin realizar y por qué, los puntos de bloqueo, los recortes por exceso de complejidad o falta de tiempo. Sin pretender dar recetas universales, la experiencia muestra que siguiendo con acierto este tipo de criterios los participantes consiguen acumular una satisfacción e inquietud que va más allá de la efervescencia personal y grupal que despierta la "semana del video". Quedan los resultados concretamente obtenidos (programas realizados, éxito de las emisiones) y queda la comprensión de ciertas claves que en adelante permitirán "leer" las narraciones visuales con otros ojos. En cada película, telediario, anuncio,... se descubrirán o buscarán soluciones a problemas de construcción, planteamientos diversos de exposición. Esa capacidad de "leer imágenes" es cultura.

Pau Maragall Mira

Intervisual- Octubre 1985

Televisión Villaverde. Semana de la Juventud. Madrid 1985.

Ficha técnica

56 participantes entre 17 y 27 años
 3 monitores- animadores
 2 técnicos mantenimiento
 10 días puesta a punto
 7 días de taller: rodaje, montaje, emisión
 2 grupos de taller, 1 grupo seminario
 3 horas diarias de emisión: programas elaborados in situ, archivo y plató directo
 13 horas grabadas con participantes
 70 personas participan en el plató en directo, además de colectivos de "Semilla",
 Revista "Distrito 21", Ateneo libertario, Grupo parroquial de reinserción, conjun-
 to local de rock, personal hogar tercera edad, Radio Onda-Sur, etc.

Equipamiento

2 portátiles completos
 2 magnetoscopios fijos para edición
 2 magnetoscopios para emisión
 1 selector video
 1 mixer audio
 3 micros
 1 modular: señal en frecuencia 37
 1 etapa previa de amplificación
 1 etapa de potencia hasta 4 waticos
 4 focos
 7 cintas grabaciones en talleres
 25 cintas archivo-muestra
 13 horas de cinta virgen
 cableado ~~15~~ cables 35 m.
 antena emisora unidireccional
 osciloscopio
 medidor de campos
 vatímetro

Notas

1. Fueron mayoría los guiones de ficción. Se optó conscientemente por este tipo de programas en detrimento del reportaje-encuesta en la calle: los primeros permiten en mayor medida la práctica y la discusión de las claves del lenguaje audiovisual: ángulos de cámara, ritmos, raccords (relaciones entre planos sucesivos), sonorización, ...
2. Para dar a conocer la emisión, la frecuencia en que se realiza y la forma de sintonizarla resulta muy útil (además de los posters y hojas explicativas repartidas) sintonizar televisores de bares seleccionados en función de su popularidad y siguiendo ejes radiales a partir del centro emisor.
3. Seguir por ahí sería entrar en el análisis del papel sancionador de la TV como factor constituyente de la realidad social o de su representación, de la TV como creadora de jerarquías valorativas. Una columna de prensa, escrita creo recordar por Cueto, hablaba de realidad y reflejo en TV, señalando hasta qué punto pueden llegar a intercambiarse los términos: en la anécdota de referencia, un mendigo era reconocido como tal y tenido en cuenta a partir del momento en que aparecía en la pantalla de un circuito cerrado-reclamo de un comercio. Los espectadores se veían a si mismos y, de rebote, al mendigo.

La frase "lo han dicho en la tele" o "ha salido en TV" contiene una dosis considerable de cierta confirmación legitimadora. Resulta apasionante observar cómo se utilizan frases y connotaciones cuando se refieren a una ~~si~~ emisora local que ofrece la posibilidad real y próxima de intervenir.